VIÑETA CON ARGUMENTO

A los ojos de la familia
había dejado en prenda su vestido.
La habitación
andaba por el campo
y ella,
ladeada por el amor,
intuía
que, a los ojos de la familia,
no estaba bien
ni medio bien.
¿Y qué?
Desparramó por la alfombra
los ojos de la familia,
divulgó la noticia de su libertad
y vagabundeó
como cualquiera,
habitante de cines
y en frío
sintió sobre su espalda,
con frecuencia,
la mirada familiar de aquellos ojos
que se clavaban en su espalda
como los de un ahorcado.

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA